

LÍRICA MENGUANTE UN ENSAYO CALIGRÁFICO EN HOMENAJE AL POETA GADITANO RAFAEL ALBERTI

Jorge Medrano Castrejón

Departamento de Síntesis Creativa / Maestría en Diseño y Producción Editorial
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

Lírica menguante es un ensayo que pone en claro ideas y conceptos que contribuyen a que puedan plantearse proyectos cuyo fin sea crear, para construir nuevos modelos caligráficos.

Como resultado final de un proceso estructurado, en este caso obtenemos el modelo caligráfico *Lírica menguante*, en el que destacan fuerza, vigor y armonía. **Palabras clave:** *Caligrafía, Diseño, Letras, Ductus, Trazos, Plumilla.*

Lírica menguante (Waning lyric) is an essay which sets in clear light, the ideas and concepts that contribute to considering projects with the aim of constructing new calligraphic models.

As the final result of a structured process is achieved, in this case we obtain the calligraphic model called *Waning lyric*, noted by its strength, vigor and harmony. **Key words:** *Calligraphy, Design, Letters, Ductus, Outlines, Nib.*

*Cuando prolongo sin fin mis ensueños de filósofo rebelde,
llego a pensar que la vocal a es la vocal de la inmensidad:
Es un espacio sonoro que comienza en un suspiro y que se
extiende sin límite.*
Gastón Bachelard

La tecnología también ha determinado las formas de escritura. Desde la invención de Gutenberg hasta los inconmensurables recursos de la red informática, la forma de escribir ha sufrido múltiples transformaciones. Se han “desdibujado” características básicas de la escritura tradicional, pero las letras (y los signos tipográficos que naturalmente desde siempre la acompañan) aún conservan su valor de signos fonéticos a pesar de las deformaciones a que sus figuras se someten. Por eso la escritura permanece como la forma más común y valiosa de comunicación, la transcripción de la voz y el pensamiento humano; “toda persona alfabetizada se integrará en un universo de signos tipográficos mecanizados, idénticos e ilimitadamente reproducibles” (Carpo, 2003: 229).

Cuando leí algunos poemas de Rafael Alberti, descubrí nuevamente aquellas palabras que “pueden convocar a la libertad” y también compartí con él: “la irresistible atracción hacia el idioma y la inseparable fusión de este con la pintura”. Descubrí al poeta de pulidas palabras y *luminosas letras*; otro punto más de encuentro. Estas coincidencias son las que me han permitido proponer un modelo caligráfico como homenaje al poeta gaditano.

La idea de “luminosas letras” es la que me da la clave principal para el desarrollo del presente proyecto. La caligrafía de homenaje a Alberti tenía que mostrar de manera clara el texto del autor, interpretar la serena reflexión que contienen sus palabras; pero puede ir más allá, debe enriquecer la significación de las ideas a través de una personalidad velada, que descubriremos al mirar con deleite lo más íntimo de sus trazos, rasgos y gracias (Figura 1).

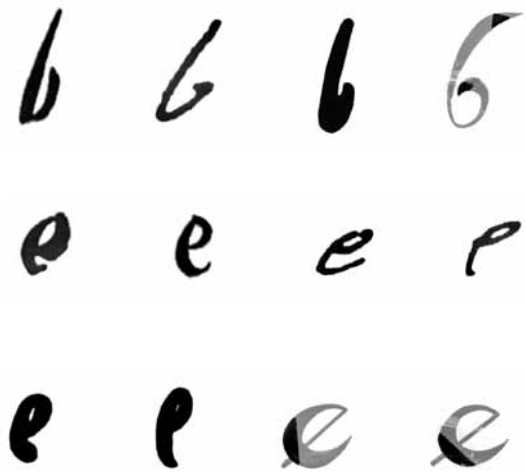
Este modelo caligráfico pretende vincular la personalidad del poeta con la estructura, trazos, tipo de rasgos y gracias de las letras; será un juego, un intenso juego, donde las propuestas gráficas intenten representar un carácter y espíritu caligráficos coherentes con las cualidades literarias y políticas del autor.





Para llevar a cabo este proyecto elaboré una definición del carácter del poeta gaditano: fuerte, rebelde, un decidido opositor de firmes convicciones políticas; en tanto que la serena reflexión de sus palabras muestra su espíritu generoso de impaciente rebeldía. Esta es la caracterización que guiará las decisiones de diseño de "Alberti: una caligrafía para su homenaje".

Los trazos de las letras no se asientan con firmeza sobre la línea base, por lo que muestran una ligera tensión ascendente, la cual da como resultado un leve movimiento, una metáfora del juicio que produce el cuestionamiento opositor:



Solidez de trazo + proporción de la figura = FIRMEZA
 FIRMEZA igual a Convicción

Figura 2

El ensayo gráfico inicia con una selección de firmas de Rafael Alberti, autógrafos que se pueden considerar como elementos gráficos muy personales y en los cuales encontramos los trazos más característicos de la escritura del poeta. Nos muestra la expresión particular que cada instrumento y técnica confieren a los trazos y rasgos de cada tipo de escritura. Estos van del firme y definido trazo manuscrito de la pluma estilográfica al detallado y en ocasiones expresivo trazo del pincel.

De estas firmas seleccioné una muestra de letras **a**, **b** y **e** (Figura 2) que sirven como ejemplos para analizar y posteriormente recrear los trazos de la serie alfabética. Con el análisis de la estructura, trazos básicos y rasgos de esta muestra pude proponer la forma de las demás letras. Tal muestra contiene la mayoría de los trazos básicos: recto, circular, semicircular, mixto, cerrado y abierto, que constituyen la figura de los demás. Cabe mencionar que solo consideré, para este ejercicio, las letras minúsculas. Del trazo semicircular abierto, por analogía con la fase menguante de la luna, denominé a este ensayo caligráfico **Lírica menguante**.

APROXIMACIÓN INICIAL

Primero, debo establecer los límites de reconocimiento de la letra **a**, su figura más reconocida, aquello que Jan Tschichold llama *skelettschrift*, "los huesos del alfabeto", por lo que desarrollo un análisis gráfico que nos muestra sus elementos básicos: una figura circular cerrada y una línea recta, que en diferentes formas y combinaciones constituyen las variantes de estructura de la letra **a**. Al poner en juego los elementos básicos (el círculo y la línea recta vertical) con las variaciones de dirección, figura y tamaño obtenemos los umbrales de reconocimiento de la estructura (Figuras 3 y 4).

Del primer grupo de autógrafos, con características de escritura manuscrita, seleccioné cinco letras que muestran una estructura de trazo muy convencional; pero en dos ejemplos donde el trazo circular es abierto, esta invasión de espacio permite una expansión del blanco interno de la letra.

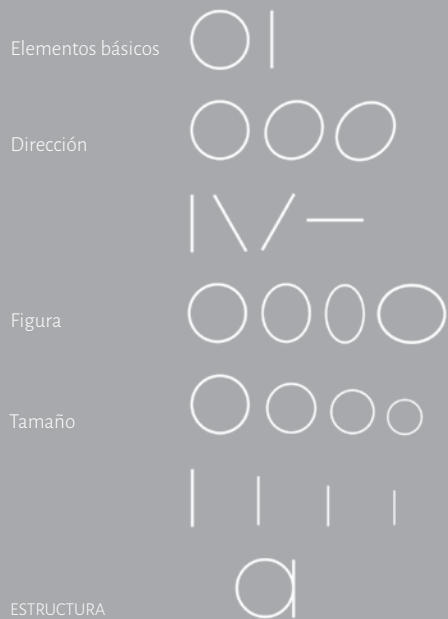


Figura 3

VARIACIONES

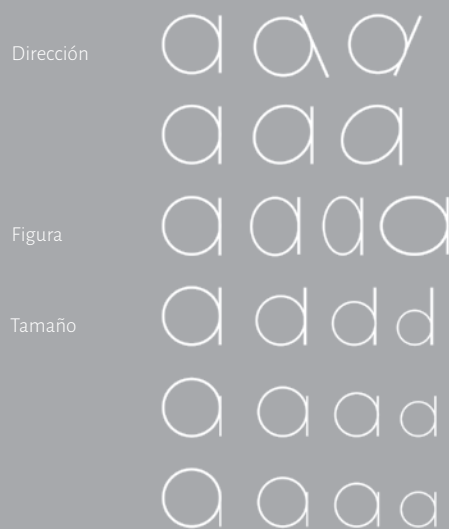


Figura 4

Figura 5



En esta selección de letras, reconocemos dos tipos de trazos: uno que simula el trazo caligráfico; y el otro con dibujo de letras para rotulación. En los ejemplos de las letras a, e y b es donde el poeta mejor nos muestra la ya citada “irresistible atracción hacia el idioma y la inseparable fusión de este con la pintura”. Con estas formas de la letra estamos al límite del reconocimiento de su estructura, llegamos al umbral de la convención para representarla. Al respecto, Gerrit Noordzij nos explica:

La escritura a mano es la realizada mediante trazos simples. La rotulación, por otro lado, es la escritura llevada a cabo mediante formas compuestas. En la rotulación, las formas son más adaptables que en la escritura a mano, ya que admiten trazos de retoque... **La libertad de la rotulación se halla limitada por la convención** (Noordzij, 2009: 9; *el subrayado es mío*).



Figura 6

Il lirismo dell'Alfabeto

Mi sento soggiogato dalle lettere dell'alfabeto.

Ricco Alberti



Figura 7

Este tipo de trazo será el que guíe mi exploración del modelo caligráfico al que he denominado **Lírica menguante**. El propio poeta gaditano realizó varios ejercicios, utilizando este tipo de letra, como un poema dedicado a Joan Miró (*Maravillas y variaciones acrósticas en el jardín de Joan Miró*) (Figura 7), y ante todo su emblemático trabajo denominado *El lirismo del alfabeto*, donde utiliza básicamente este tipo de trazo pictórico, para realizar la carpeta. *El lirismo del alfabeto* es un conjunto de “veinticinco originalísimas letras del abecedario”.

EL UMBRAL DE LA LETRA a

La primera decisión que debía tomar para iniciar la exploración gráfica del modelo caligráfico requería determinar el umbral de reconocimiento de la estructura de la letra **a**, para lo cual tracé una serie y evalué el resultado que cada una de ellas mostraba en cuanto al reconocimiento de los elementos básicos: la dirección de los trazos, el tamaño y relación de proporción entre ellos, y la figura que se obtiene (Figura 8).

Esta serie estableció mi paleta de trazos para definir la estructura básica de la primera letra, y a partir de esta premisa pude explorar el trazo de los signos alfabéticos básicos. De la letra **a** pude asimismo derivar y definir los trazos semicirculares de la **cy** la **e**; los mixtos de la **n** y la **h**; el trazo recto de la letra **i**, y posteriormente desarrollar la serie completa.



Figura 8

Fuente: Archivo fotográfico de JMC.

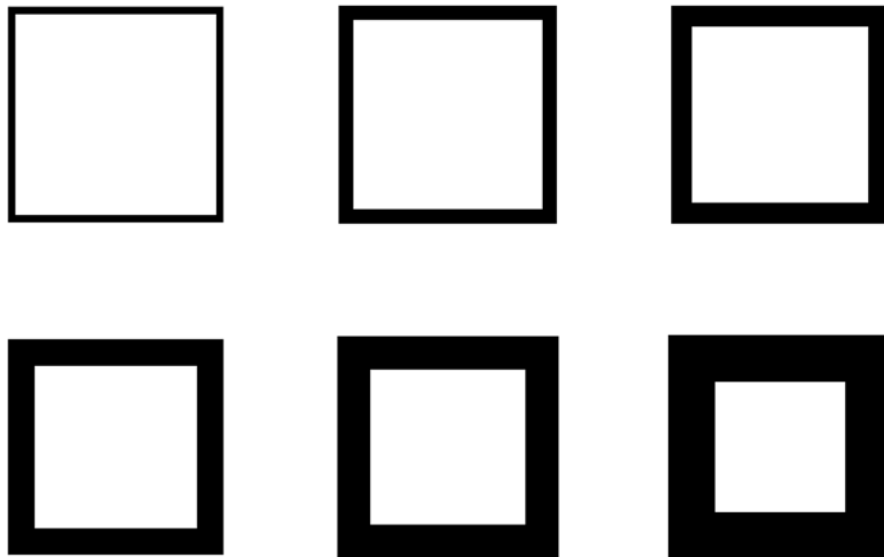


Figura 9

LUMINOSAS LETRAS

Para este proyecto fue muy importante establecer la fuerza de trazo de las letras y el valor del negro de la letra sobre el blanco del papel, pues como lo plantea Noordzij: "La relación entre forma y contraforma, que en la escritura se traduce como la relación entre blanco y negro, constituye la base de la percepción" (Noordzij, 2009: 13). Esta cualidad del trazo es lo que me permite establecer lo que he denominado patrón de balance.

PATRÓN DE BALANCE

El patrón de balance pone en juego las relaciones del contorno, el espacio y la superficie de la letra. Cuando establecemos una comparación entre las dimensiones de contorno y espacio podemos apreciar ya un contorno frágil y un espacio difuso, ya un contorno definido y un espacio equilibrado, o bien un contorno concentrado y un espacio reducido. Estas mismas relaciones establecen diferentes patrones de tensiones entre espacio y figura, los cuales determinan tensiones y acentos diferentes para cada caso. Para facilitar la comprensión de este postulado lo represento utilizando un cuadrado, y muestro (paso a paso) su transformación al aumentar gradualmente el valor de su contorno; es decir, su transformación de una figura frágil y difusa a una concentrada y reducida (Figura 9).

En cada ejemplo podemos observar los diferentes valores de radiación que establece el espacio blanco y su respectivo

contorno negro. En la letra es más importante el espacio blanco que el contorno negro y apreciamos más su figura cuando el espacio blanco irradia una mayor luminosidad que cuando el contorno negro contiene una menor superficie de blanco o espacio interno de la letra.

FUERZA Y REGULARIDAD DEL TRAZO

Después de observar los diferentes valores que obtuve en el análisis anterior, tomo el valor de trazo de los cuatro esquemas finales para realizar una exploración de la fuerza de trazo que se puede establecer para el modelo caligráfico.

Primero represento los diferentes valores de peso y masa con cuatro gruesos diferentes: una serie de cuatro líneas verticales, para comprobar el valor de longitud, masa y peso de cada prueba. En esta serie tenemos primero un trazo compacto con un gran peso y una masa concentrada; y al último un trazo muy esbelto, frágil, flexible y con muy poca masa y peso. En la siguiente serie exploro los parámetros de la regularidad. Utilizo un trazo fuerte, con un peso y masa regulares y una longitud esbelta, consistente y firme. Con este resultado intento **limitar un espacio armónico** en el que los dos trazos limítrofes y el espacio contenido se aproximen a la figura de un cuadrado, a fin de que la relación de proporción permita visualizar un cuadrado óptico; esto es, que la figura regular tenga la pregnancia de un cuadrado geométrico y sus dimensiones reales

establezcan un cuadrado armónico que se aproxime a una relación de cuatro unidades para la base y cinco unidades para la altura. Lo anterior, dado que: “El peso y la altura de las letras se determinan conforme a reglas ópticas, no matemáticas” (Frutiger, 2007: 105).

Con este patrón de “recurrencia dimensional” inicio más tarde la experimentación formal de la serie caligráfica, utilizando como trazo básico la forma semicircular de la letra c (Figuras 10 y 11).

RENGLÓN Y GRADO CALIGRÁFICOS

El trazo básico de la letra c servirá de punto de partida para derivar los trazos de las letras a, e, n, i, h y p, y esta serie me permitirá valorar la fuerza, estructura, tamaño, trazos y rasgos para establecer el **renglón caligráfico**, el cual determinará la relación dimensional de cada una de las partes de las letras: cuerpo central, altitud de ascendentes y profundidad de descendentes. Tradicionalmente, la dimensión del renglón se establece con una serie de módulos, cada uno equivalente al ancho de trazo de la plumilla. A la dimensión total se le denomina “**grado caligráfico**”.

En la exploración final utilizaré tres diferentes grados caligráficos. El primero, con tres módulos para cada parte: tres para los trazos ascendentes, tres para la parte media e igual número para la región de los trazos descendentes. Estos valores configuran un esquema de trazos equilibrados. Las otras variantes de renglones tendrán diferentes tensiones.

Para el segundo caso, la región de ascendentes tendrá un módulo más. La relación será de 4, 3 y 3 módulos. La última propuesta tendrá una relación de 3, 3 y 4, por lo que aumentará la profundidad de los trazos descendentes.

En la propuesta final, ajusté los valores de la serie con una relación dimensional de 3, 3 y 5 módulos. Esta dimensión de la región de las descendentes (o caídos), impulsa el desplante de las letras y el cuerpo central adquiere una mayor tensión ascendente, mostrando una proporción esbelta y de gran fuerza en el trazo (Figura 12).

Después de ensayar varios modelos, es necesario establecer el **ductus** definitivo de cada letra para mostrar la secuencia de trazo en ellas y facilitar la reproducción del modelo. “El ductus se puede definir como el número, el orden de sucesión y el sentido de los trazos que forman una letra” (Mediavilla, 2005: 5) (Figuras 13 a 16).

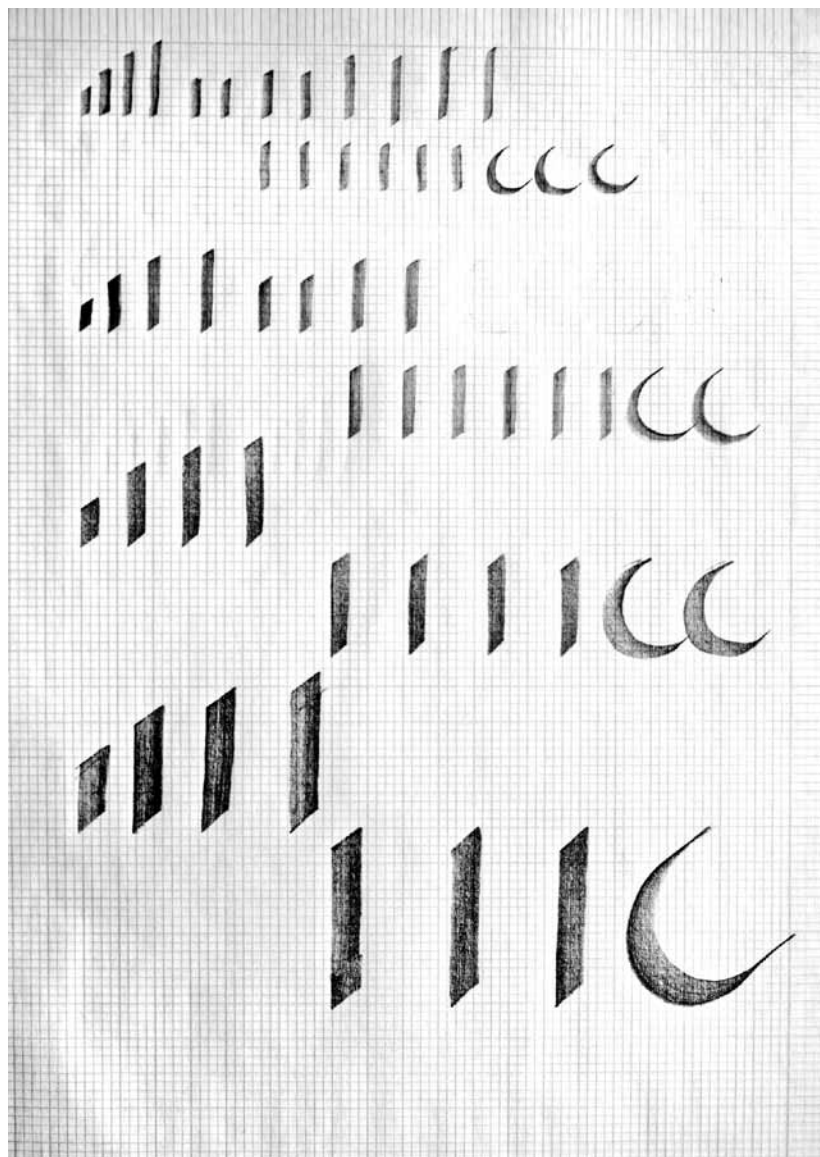
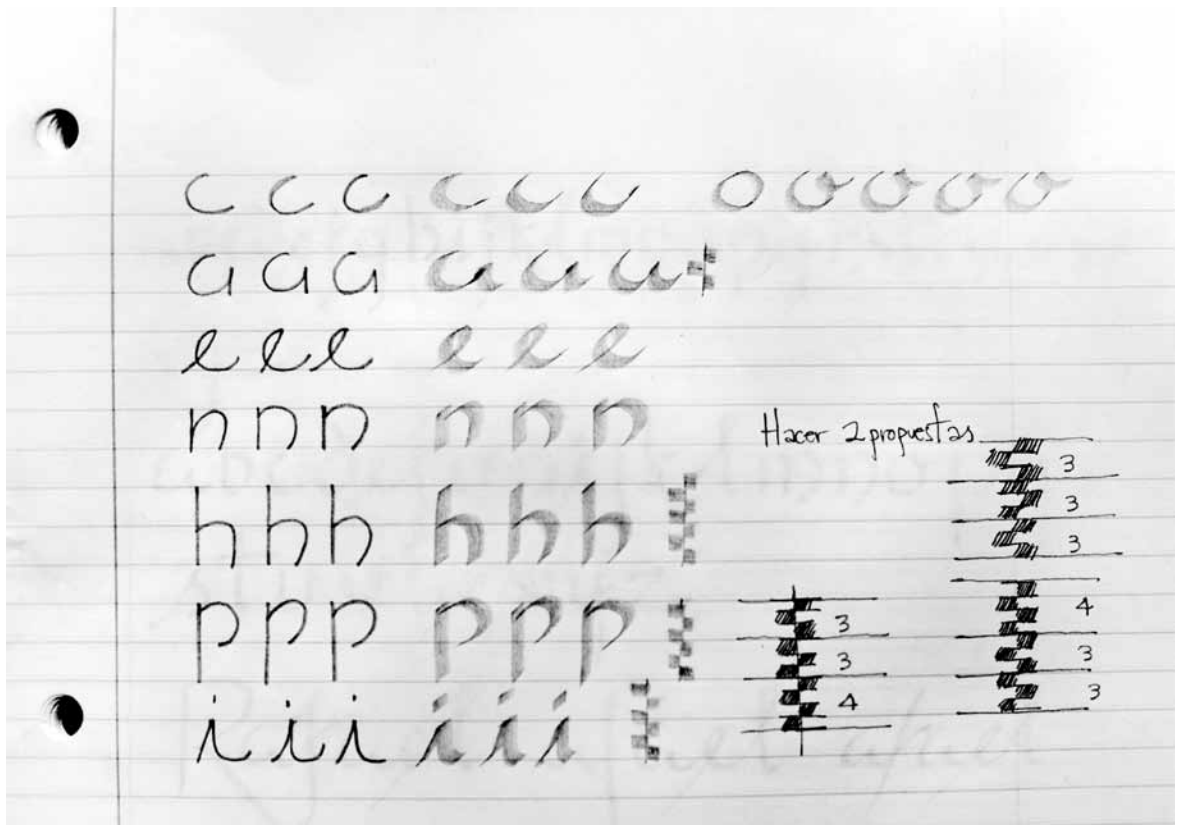
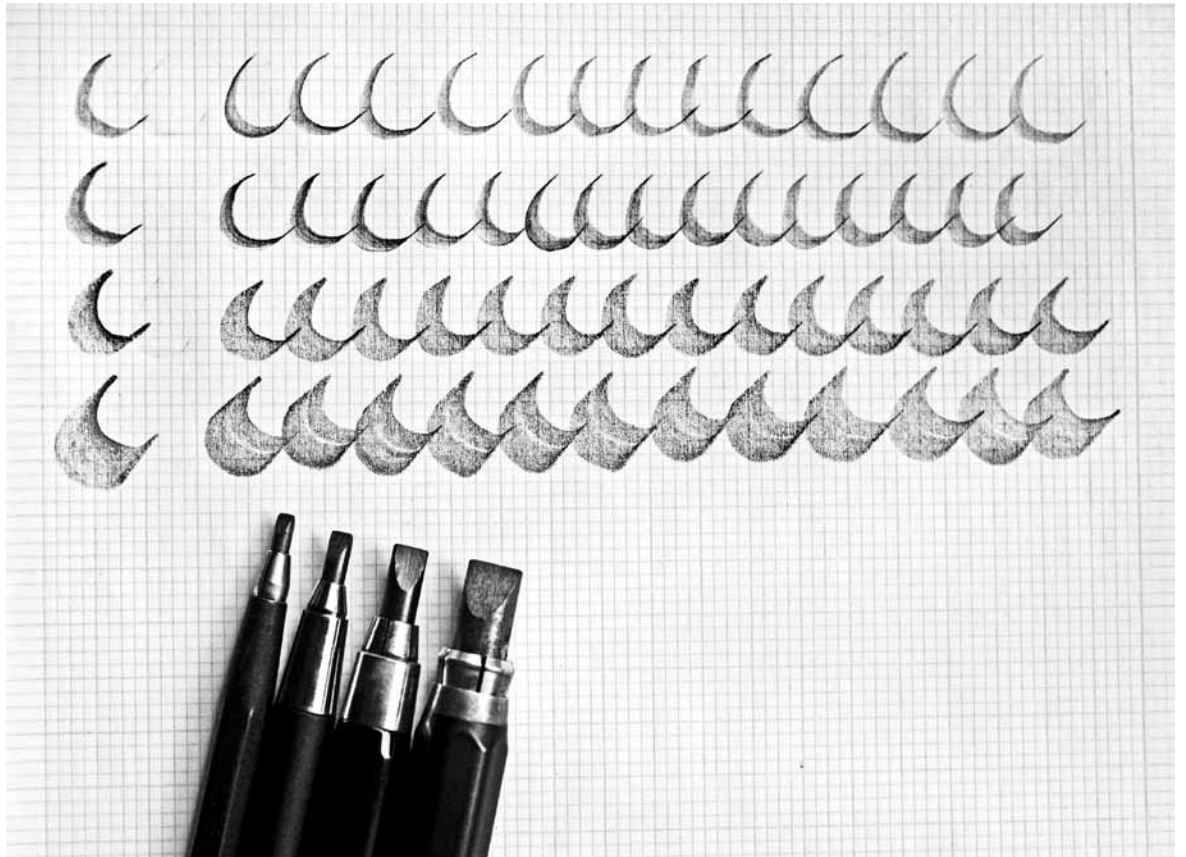


Figura 10

Fuente: Archivo fotográfico de JMC.

También determino “el ángulo de escritura” o de inclinación del instrumento; este ángulo define una característica específica en los rasgos de cada letra y establece “un patrón de recurrencia”; este es uno de los elementos que determina la unidad de estilo de la serie de letras. En cada letra, los rasgos se repiten, pero nunca son completamente iguales; en cada caso, y dependiendo de las características básicas de la letra, se “acoplarán” a la figura y al valor de trazo de cada estructura en particular. Los rasgos no se repiten mecánicamente. Esta es una de las grandes cualidades de la escritura caligráfica cada letra tiene una figura diferente, el trazo individualizado se realiza con base en un modelo, si bien el trazo manual le confiere pequeñas (pero significativas) alteraciones a cada una de ellas, por esta condición las letras, las palabras, las frases y finalmente el texto tendrán una “espesura” con diferentes matices.



Figuras 11 y 12

Fuente: Archivo fotográfico de JMC.

a b c d e

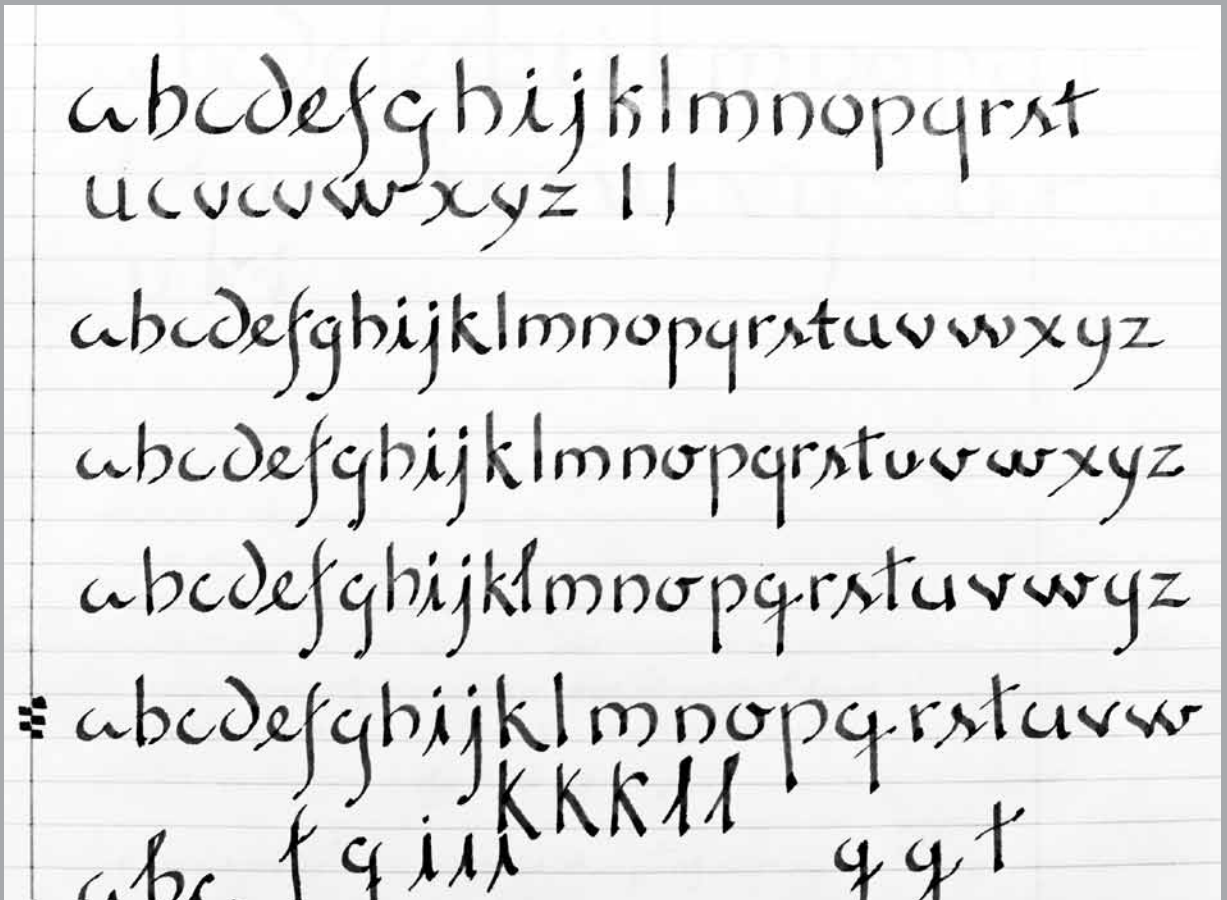
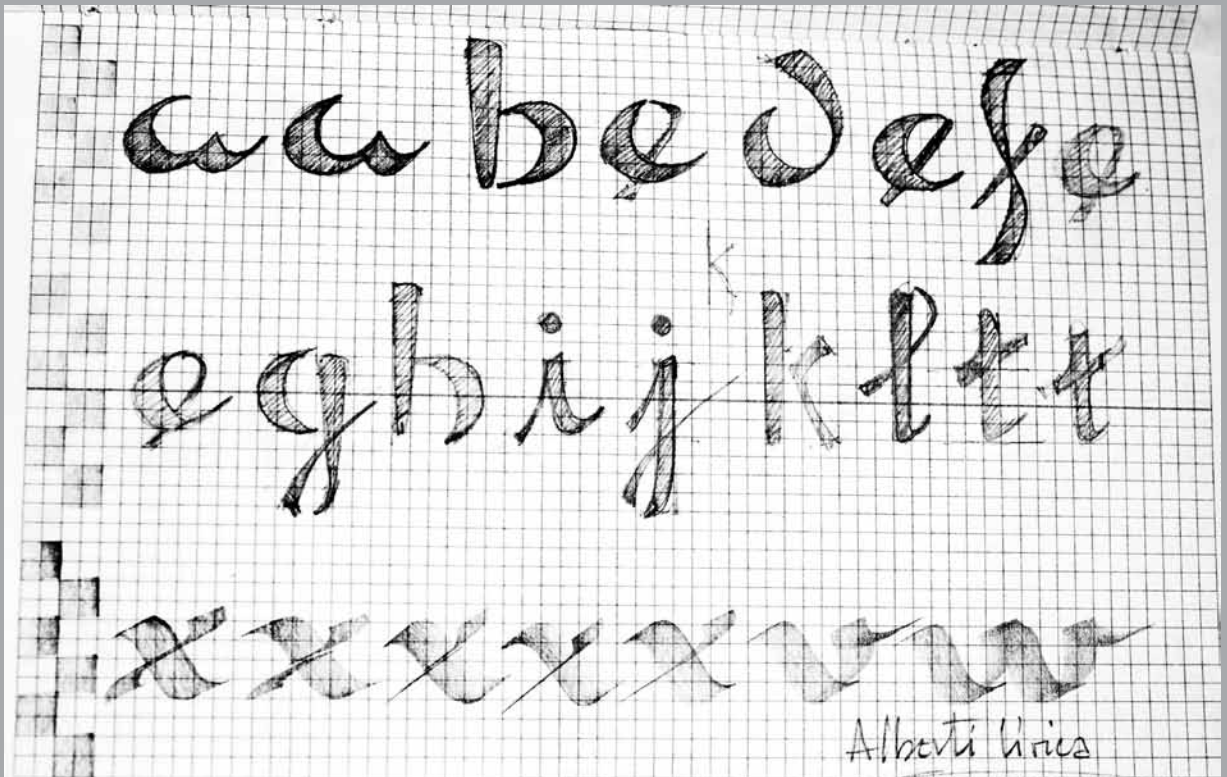
f g h i j

k l m n o p

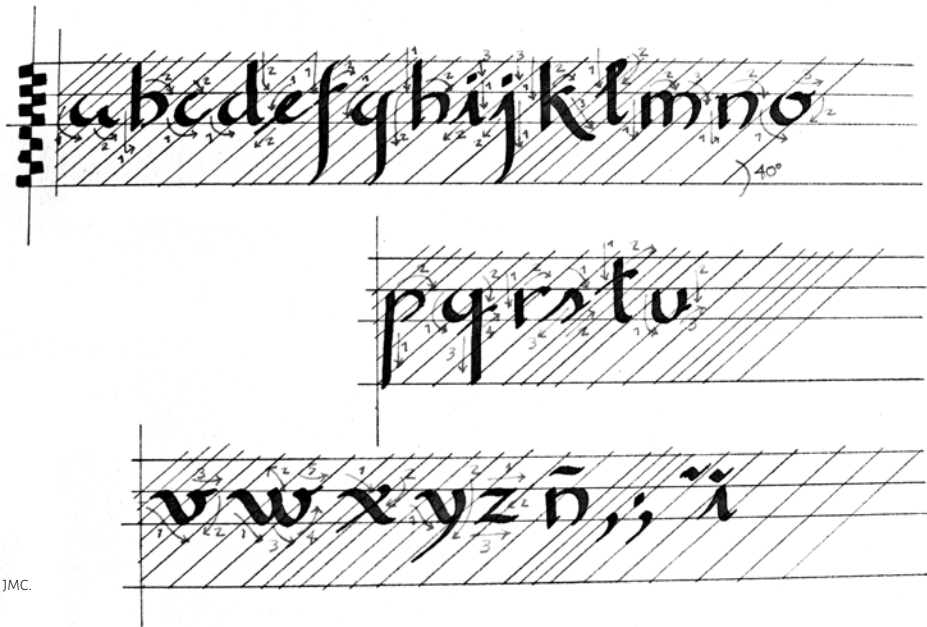
q r s t u v

w x y z

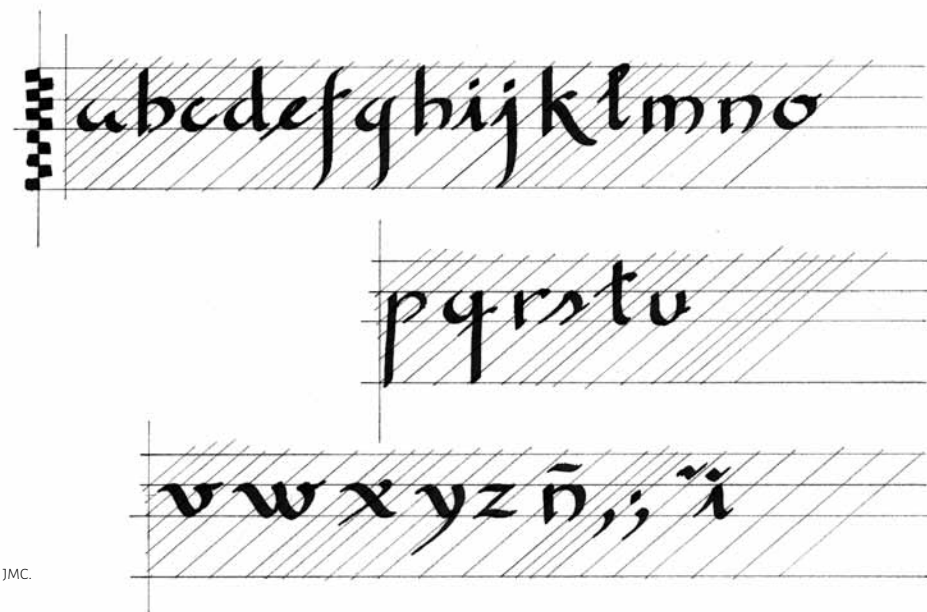
aa bb cc dd ee



Figuras 13, 14 y 15
Fuente: Archivo fotográfico de JMC.



Figuras 16
Fuente: Archivo fotográfico de JMC.



Figuras 17
Fuente: Archivo fotográfico de JMC.

Lírica menguante es un modelo caligráfico en el que destacan los fuertes y vigorosos trazos verticales que se sumergen levemente en la línea base de la zona del cuerpo medio (región de tres módulos). Esta característica confiere a los trazos centrales un espacio medio (región de tres módulos) donde las formas circulares semiabiertas desplantan su figura con un movimiento ascendente que eleva de manera equilibrada esta zona del modelo caligráfico. La forma semicircular tiene una tensión diagonal, en su sector superior izquierdo, con una dirección ascendente, misma que se equilibra con el rasgo curvo descendente, a manera de bucle, que no rebasa

el tercio inferior del módulo. Si comparamos la dimensión del trazo vertical lateral con este es ligeramente menor. Esta gracia del trazo permite observar un borde diferente en el perfil de la letra. El trazo se contiene en su trayectoria sin tocar el límite físico de la región media en su línea base. Esta tensión espacial se equilibra con el espacio superior de la zona de los trazos ascendentes (región de tres módulos). La forma abierta de la mayoría de las letras establece un patrón de formas recurrentes que asignan una secuencia rítmica que configura un perfil medio de múltiples acentos y contrapuntos en la altura variable del cuerpo medio de las letras (Figura 17).



Figura 18

Fuente: Archivo fotográfico de JMC.

Este ensayo sobre un modelo caligráfico es un esfuerzo intelectual que pretende trascender la práctica caligráfica tradicional, aquella que solo se desarrolla a partir del dominio de los diversos estilos caligráficos. **Lírica menguante** pretende contribuir a la edificación de un saber, esto es, poner en claro ideas y conceptos que contribuyan a plantear los inicios de una práctica, misma que permita iniciar proyectos cuyo objetivo sea realizar un proceso creativo para construir nuevos modelos caligráficos que renueven el horizonte en esta disciplina (Figura 18).

En la última lámina escribí la frase “La caligrafía exaltada”, fragmento del poema *El lirismo del alfabeto*, como una muestra del estilo de escritura logrado al utilizar este modelo caligráfico. La frase forma parte de una composición que intenta ser una recreación de una de las láminas de la serie hecha por el poeta gaditano.

BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, Gastón (1965). *La poética del espacio*, México: Fondo de Cultura Económica.

BRINGHURST, Robert (2008). *Los elementos del estilo tipográfico*, México: Fondo de Cultura Económica.

CARPO, Mario (2003). *La arquitectura en la era de la imprenta*, Madrid: Cátedra.

FONTANA, Rubén (2012). *Ganarse la letra*, México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

FRUTIGER, Adrian (2007). *El libro de la tipografía*, Barcelona: Gustavo Gili.

HARRIS, David (1995) *The Art of Calligraphy: A practical guide to the skills and techniques*, Nueva York: DK.

KOPP, Rudinei (2013). *Diseño gráfico cambiante*, México: Ars Optika, 2013.

MEDIAVILLA, Claude (2005). *Caligrafía: del signo caligráfico a la pintura abstracta*, Valencia: Campgràfic.

NOORDZIJ, Gerrit (2009). *El trazo: teoría de la escritura*, Valencia: Campgràfic.

ONG, Walter J. (2013). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*, México: Fondo de Cultura Económica.

PAZ, Octavio (2003). *El arco y la lira*, México: Fondo de Cultura Económica.

PÉREZ CORTÉS, Sergio (2006). *La travesía de la escritura: de la cultura oral a la cultura escrita*. México: Taurus (Pensamiento).